

Bielefeld, Alemania 12 oktober von 2015

Meine Lebe in Duetschland...

In den folgenden Zeilen moechte ich meine Erlebnisse, Bekanntschaften und Ueberraschungen darstellen, die mir Deutschland bis jetzt geschenkt hat.

Die Reise war zunaechst nicht so ermuedend, wie ich es mir vorgestellt hatte. Am 29. Juli kam ich in Frakfurt an, wo mich bereits Marina, eine Praktikantin des Welthauses, erwartete. Spaeter trafen wir auch auf andere Personen vom Welthaus, die ebenso auf Freiwillige warteten.

Am 31. Juli kam ich dann in Bielefeld an, die Stadt, in welcher ich nunmehr ein Jahr leben wuerde. Bei der Ankunft, traf ich auch gleich meine zukuenftige Gastfamilie, was sehr emotional und schoen zugleich war, da ich sie zum ersten mal sah.

Waehrend unserer Anreise nach Bieleld, in welcher ich ein Jahr leben wuerde, wurde ich die ganze Zeit ueber von Personal des Welthauses begleitet. Grosszuegige Personen mit einem grossen Herz und Energie, die Sicherheit und Zuversicht vermittelt. Die ganze Zeit ueber fuehlte ich mich so, als koenne ich mich an sie wenden.

Bei Ankunft in der Stadt gab es einen warmen, perfekten Sommertag, der wie dazu geschaffen fuer Spaziergaenge und naechtliche Fahrradtouren war oder einfach nur um sich die Zeit zu nehmen um sich mit Freunden, anderen Freiwilligen oder Familie in einen Park zu setzen. Und eine Woche unter dieser immensen Hitze (da ich weder an so ein Klima angepasst bin und es ebenso wenig mag) wuenschte ich mir, die naechste Jahreszeit wuerde endlich anfangen.

Im naechsten Monat nahm die Intensitaet der Sonne und die Zeit, die sie am Tag schien kontinuierlich ab. Zu dieser Zeit gewoehnte ich mich allmaehlich in meine Arbeit ein und so schenkte mir der Harbst einige schoene kalte, regnerische und vernebelte Tage, welche ich sehr genoss.

Un capítulo nuevo por escribir en el libro de mi vida...

Mi mayor motivación es crecer como persona, a partir de esta experiencia sé que mi perspectiva sobre muchas cosas en la vida mejorarán o descubriré cosas que no sabía que podía hacer, por otra parte conocer otra cultura muy distinta a la mía y también crecer profesionalmente conociendo una experiencia de trabajo con un ámbito de trabajo similar al que me encontraba desempeñando en mi país.

Muchas experiencias, alegrías y pláticas he compartido en casi tres meses de estancia en Alemania más de lo que hubiera imaginado encontrándome en un mundo tan distinto al mío.

Aunque la ciudad de Bielefeld es muy distinta a San Cristóbal de las Casas (ciudad donde vivía antes de estar aquí) muchas cosas son tan parecidas que hacen que me sienta como en casa, mi estancia en esta ciudad ha transcurrido más rápido de lo que pude imaginar, pero a pesar de eso siento que he disfrutado y aprendido muchas cosas.

Ahora me adentraré en platicar un poco más de los sucesos que han marcado mis vivencias en éste País.

Primero iniciaré con.... Mi vida en Alemania

En los primeros días en Frankfurt tuvimos un seminario de inducción, donde también conocimos a los ex-voluntari@s Sur-Norte 14, ahí fue mi primer acercamiento a la cultura alemana desde sus vivencias (algo que por un momento me hizo pensar que sería complicado adaptarme). Fue un momento agradable ya que también fue el espacio donde por fin pudimos conocer a los 13 voluntarios y voluntarias de 6 países distintos, de culturas distintas y diferentes idiomas pero con propósitos en común.

Durante el viaje en tren hacia la Ciudad de Bielefeld me sentía nerviosa y entusiasmada ya que vería por primera vez a mi familia, el paisaje fue agradable durante todo el viaje, la conversación con mis compañeros aún más, todos y todas nos encontrábamos preguntándonos ¿cómo será mi familia? Pregunta que alentaba más nuestras ansias, a mi llegada se encontraban todas las familias que nos alojarían en sus hogares y con el tiempo en sus corazones.

Mi familia cuando tuve la oportunidad de conocer y estar frente a mi nueva familia fue un emotivo, agradable y muy cálido encuentro, lleno de mucha alegría y sonrisas. Desde el primer momento en el cual me encontré dentro del hogar donde viviría me sentí tan identificada con los gustos, con el humor que los caracteriza a cada uno, con sus ideas. A pesar de que el idioma es una limitante para tener conversaciones profundas, no me he sentido distante o alejada de mi familia alemana. He tenido la oportunidad de compartir paseos a lugares muy bellos, fiestas en jardines, actividades culturales.

Durante el primer mes aprovechamos al máximo los días de sol, salíamos a pasear en bicicleta, a sentarnos en alguna plaza mientras comíamos, a pasear a los parques con

nuestro perro, siempre había algo por hacer, con forme pasaban los días las actividades que solíamos hacer fueron disminuyendo esto debido al cambio de clima que se iba presentando, las salidas fueron cambiando pero aún seguían siendo tan interesantes y divertidas.

En general puedo decir que me siento muy a gusto con mi familia, interesados siempre en mis actividades, siempre al pendiente de cómo me siento, siempre con una sonrisa y un abrazo que brindarme, verdaderamente no pude dejar de decir que es la mejor familia con la que puedo estar.

Welthaus el día 02 de agosto fue la primera vez que conocí el lugar donde se encontraba la organización que de alguna manera hizo que uno de mis sueños se hiciera realidad. Ese día había muchas personas ya que sería el día que nos presentaríamos así como a grandes rasgos algo sobre la organización que nos postuló, estuve acompañada de mi familia y ese mismo día pude conocer a mi mentora Mariana con quien me he sentido muy a gusto hasta la fecha.

El mes de agosto básicamente fue el acompañamiento para la integración social, laboral, etc. Durante este tiempo hubo tres practicantes Marina, Jan y Liah que nos apoyaron en muchas cosas, con ellos compartíamos muchos momentos divertidos, desde conocer la ciudad, conocer un poco de la historia y comer juntos, aparte conté con el apoyo de Bárbara y Heiner, todas y todos me mostraron y dieron lo mejor para que me sintiera segura al encontrarme en un mundo tan diferente al mío. Considero que organizaron y pensaron hasta en el mínimo detalle y eso con el pasar de los días es donde pude darme cuenta.

En el transcurso de este mes también pude conocer un poco a los voluntarios y voluntarias que serían parte del mismo programa, este tiempo también me dio la oportunidad de conocer verdaderas amistades dentro del mismo grupo, personas con las que comparto muchas cosas en común y en quienes pude sentir apoyo. Nos encontrábamos de lunes a viernes juntos así que teníamos mucho tiempo para compartir cómo nos sentíamos y también hablar un poco de nuestros países. Todos los días tenía clases para el aprendizaje del idioma, en este primer mes era cinco días a la semana, pero en el momento que nos incorporamos a nuestros trabajos únicamente nos veíamos los días martes.

Fue un mes muy bonito ya que compartí muchas aventuras, risas, abrazos y cree lazos de amistad muy fuertes con algunos voluntari@s y practicantes, eso es algo que me llena de mucha felicidad y a la vez de nostalgia ya que a muchos de estas personas no puedo verlas debido a la distancia, a los tiempos o porque nos encontramos en distintos actividades.

El trabajo antes quiero compartir un poco sobre la organización que me postuló; Ángeles de Amor es un espacio de convivencia y socialización que tiene la finalidad de la inclusión social de las personas con discapacidad mayores de 18 años a través de una diversidad de actividades, como son escolares, de rehabilitación, acompañamiento psicoemocional, así como actividades recreativas (teatro, música y danza) y productivas (cocina, cultivo de

hortalizas y hongos setas) y un proyecto a futuro es la idea de formar una cafetería para que los mismo jóvenes tengan un empleo y se generen un pequeño ingreso. Hago mención de mi trabajo en mi país por muchas razones que en el transcurso de la lectura podrán ver, ahora me encuentro realizando mi voluntariado en Bildungszentrum Schopf, esta es una organización que el trabajo lo realiza con personas con discapacidades la mayoría de los participantes tienen 19 años en adelante, la idea es tener un espacio para el desarrollo de las personas y la inclusión al campo laboral, la organización está dividida en 4 sectores pero únicamente haré mención de una, que es donde me encuentro colaborando, es una cafería donde los jóvenes se les asignan sus actividades desde la preparación de alimentos, ventas de desayunos, almuerzos, bebidas, etc. También se asignan actividades para el manejo adecuado de cada una de las áreas que integran la cafetería, mantener todo en orden.

Me gusta mi trabajo, todos los días llego con el mismo horario algo que se me dificulta ya debido a que la vida laboral inicia muy temprano a esto agregando el agradable clima con el que me encuentro en estos momentos (no todos coincidirán conmigo). Al llegar a la organización, todos y todas l@s colaboradores de los cuatro sectores nos reunimos un breve momento para saludarnos y conversar y es muy literal cuando uso la palabra “breve” ya que no nos llevamos más de 15 minutos. Pasado este tiempo nos incorporamos a nuestras actividades que he mencionado con anterioridad.

El ambiente que se genera es muy cálido, siempre tiene una sonrisa que brindar, aunque a veces hay momentos en lo que la tristeza los invade, pero momentos después se encuentran como al principio con una nueva sonrisa, es parte del carisma de cada uno. El trabajo es agradable mis colegas también soy muy pacientes conmigo ya que a veces debido a mi limitación con el idioma suelen decirme las cosas pausadamente o repetir para poder comprender el mandato que se me asigna. Me falta un poco la integración con colegas de los otros sectores cosa que espero con el pasar del tiempo pueda mejorar.

Mi entorno social completamente todo es nuevo, la cuestión del tiempo es muy importante y considero que eso ha hecho que un país funcioné tan bien como he podido ver, la puntualidad es muy importante para el transporte, las personas, los establecimientos. Lo primero que me sorprendió fue ver los espacios establecidos y respetados que se tiene en las calles, en los medio de transporte para las personas con discapacidades quizás fue lo primero en lo que me fije ya que en mi país no tenemos esas oportunidades o inclusión social.

Lo siguiente fue el uso de la bicicleta como medio de transporte de casi todas las personas de diferentes edades a cualquier lugar que voltees siempre verás a alguien haciendo uso de este medio es algo sensacional, ya que puedes pasear por la ciudad con tranquilidad ya que hay espacios destinados para el uso de la bicicleta.

El desayuno de las cosas que aún siguen sorprendiéndome ya que a mi parecer el desayuno se basa en “pan, queso y embutidos” aunque no es algo que me desagrade, pero de vez en cuando se extraña unos frijoles y tortillas.

He conocido a muchas personas agradables con quienes he compartido muchos momentos muchas pláticas, mucho de mi cultura, desde mi mentora que es una

agradable chica que siempre está apoyándome y preguntándome cómo me va y otras personas que he conocido por conspiración del universo, me siento a gusto con todo lo que ha llegado a mi vida, siempre he considerado que todo llega en el momento que debe llegar, ni antes ni después.

He tenido la oportunidad de participar en protestas referentes a problemáticas sociales que acontecen en mi país, también en otros tipos de mitin que se realizan en diferentes ciudades de Alemania en donde también he conocido a muchas personas que han sido voluntarios en américa latina. También Welthaus me dio la oportunidad de ir a un seminario sobre política alemana tema que se me hizo muy interesante de conocer.

He disfrutado diversos momentos agradables y cada una de las experiencias me mantiene con mucha energía con ganas de seguir en esta grandiosa experiencia y aprovechar las oportunidades que la vida me brinda.

Antes de encontrarme en Alemania jamás me imagine cómo sería vivir aquí, qué encontraría, o si me gustaría la vida, preferí no hacerme ninguna pregunta, ni hacerme ideas de lo que me esperaría, quería sentir el momento y sorprenderme de lo que tuviera que ser, aprender de lo que encontrara al recorrer el camino y me siento tranquila de estar y poder disfrutar de esta experiencia.

Claribel del Carmen G. Díaz